

Indice

1. INTRODUCCIÓN	70
2. LOS ALFAREROS DE LUMBIER.	74
3. CATÁLOGO DE PIEZAS DE ALFARERIA LUMBIER.	79

ALFARERÍA DE LUMBIER EN UNA COLECCIÓN DE PAMPLONA.

José M^a Muruzábal del Solar

Título Inglés:

LUMBIER POTTERY IN A PAMPLONA COLLECTION.

Autor: José M^a Muruzábal del Solar - Doctor en Historia

Palabras clave Castellano: alfarería - Navarra - Lumbier - colección

Palabras clave Inglés: pottery - Navarre - Lumbier - collection -

Resumen artículo en castellano:

El presente artículo estudia una colección de alfarería de Lumbier, Navarra, compuesta por más de una docena de piezas seleccionadas. Dicha localidad tuvo una intensa actividad alfarera durante muchos años, constituyendo uno de los centros de producción más conocidos y apreciados del norte de España. De los alfares de los Napal, Rebolé, González, Beroiz, Goyeneche etc. salieron infinidad de piezas, de muy diversas tipologías. Sobresalen dentro de ellas los cántaros, los pucheros y las orzas. Adjuntamos con el estudio un catalogo de las piezas que componen dicha colección, que entendemos es de gran valor para documentar la producción alfarera de Lumbier. Dicha alfarería tiene especial interés etnográfico dado que fue una de las últimas alfarerías de Navarra en mantenerse viva, hasta finales la segunda mitad del pasado siglo.

Resumen artículo en inglés:

The present article studies a collection of Lumbier's pottery, Navarre composed by a dozen of selected pieces. The above mentioned locality had an intense activity alfarera for many years, constituting one of the centers of production more acquaintances and estimated of the north of Spain. Of the alfares of the Napal, Rebolé, Gonzalez, Beroiz, Goyeneche etc. they went out infinity of pieces, of very diverse forms. There stand out inside them the pitchers, the stews and the luffs. We attach with the study a catalogue of the pieces that compose the above mentioned collection, which we understand it is of great value to document the production alfarera of Lumbier. The above mentioned pottery has special ethnographic interest provided that it was one of the last potteries of Navarre in being kept alive, until ends the second half of last century.

1. INTRODUCCIÓN

La tradición alfarera de Navarra es evidente y se extendió, sin duda, a lo largo de siglos. Los nombres de Lumbier, Marañón, Santesteban, Estella, Subiza, etc. son perfectamente conocidos por los aficionados a la materia. Existen en Navarra, y en el País Vasco, excelentes aficionados al tema y buenos coleccionistas de piezas de alfarería navarra. Conocemos auténticos expertos en la materia, como es el caso de Alfredo Navarlaz¹, que esperamos algún día publiquen sus amplios y documentados estudios sobre el particular. A pesar de ello, lamentablemente, los estudios y publicaciones sobre la alfarería navarra son aún escasos por lo que el conocimiento que tenemos de nuestros centros productores es bastante incompleto.

De entre todos los centros alfareros de Navarra destaca especialmente dos; en primer lugar Estella, por su gran tradición, por la continuidad en el tiempo y por la cantidad y calidad de las piezas elaboradas en sus alfares. Los alfares de Ybiricu, Echeverría o Zalacain ejecutaron piezas durante muchas décadas. M^a Luisa García García, compañera de promoción en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, elaboró una memoria de licenciatura acerca de la alfarería estellesa en los Siglos XIX y XX², presentada en 1984. Este trabajo es el mejor documentado de cuantos existen, aunque lamentablemente se encuentra sin publicar de manera completa. Una reseña del mismo apareció publicada en la

- 1 Alfredo Navarlaz Pérez de Iriarte, originario de Tafalla, reside en Guipúzcoa, dedicándose a la actividad odontológica en Oiartzun. Posee una excepcional colección de alfarería Navarra.
- 2 M. L. García García, *La alfarería estellesa en los siglos XIX y XX*, memoria de licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, 1984, bajo dirección de la doctora Amparo Castiella. Inédita.

revista Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra³. Este trabajo aporta datos básicos para conocer la alfarería estellesa, aunque las reproducciones de piezas con que cuenta son más bien escasas. Yo mismo he tenido la ocasión de publicar un par de artículos, editados en la Revista Pregón siglo XXI, acerca de este tema, uno relativo a cuchareros⁴ y el segundo relativo a las jarras y botijos⁵. El primero de los artículos analiza siete cuchareros de la colección familiar, que posteriormente hemos podido aumentar con alguna pieza más. En tiempos más recientes he tenido ocasión de publicar un artículo acerca de los cuchareros de alfar de la familia Ybiricu en Cuadernos de etnografía de Navarra⁶.

El segundo centro de gran tradición alfarera de Navarra es Lumbier donde se documenta la existencia de alfares desde comienzos de la Edad Moderna. Eusebio Rebolé⁷, en su libro acerca de la historia de Lumbier, documenta ampliamente dicha tradición alfarera⁸. Además de ello, el investigador roncalés Fernando Hualde publicó recientemente un libro



Lumbier. Justo Goyeneche en su alfar en 1955.

- 3 M. L. García García, "Alfareros estelleses en los siglos XIX y XX", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 44, 1984, pp. 139-170.
- 4 J. M. Muruzábal del Solar y J. M. Muruzábal del Val, "Alfarería estellesa: cuchareros", *Revista Pregón siglo XXI*, 35, (2009), pp. 10-14.
- 5 J. M. Muruzábal del Solar y J. M. Muruzábal del Val, "Alfarería estellesa: jarras y botijos", *Revista Pregón siglo XXI*, 39, (2011), pp. 11-14.
- 6 J. M. Muruzábal del Solar, "Alfarería de Estella, cuchareros de los Ybiricu", en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 90 (2016).
- 7 Eusebio Rebolé del Castillo (Lumbier, 1942 - 2014), Historiador, abogado e investigador, publicó varios trabajos que siempre han rastreado la historia, cultura y tradiciones de su localidad.
- 8 E. Rebolé del Castillo, *Historia de la Villa de Lumbier - Ilumberri*, Lumbier, Ayuntamiento, 1988.

monográfico sobre la alfarería de Lumbier⁹, que cuenta con el gran mérito de adjuntar el catálogo, fotografía incluida, de 329 piezas, aunque nosotros, personalmente y sin querer faltar a nadie, intuimos que se han colado en el mismo piezas que no corresponden a autoría lumbierina. Este hecho es fácilmente disculpable ante el gran número de piezas que ha catalogado Hualde y dada la escasez existente de publicaciones con repertorios tipológicos. La semejanza entre piezas de centros alfareros vecinos, especialmente aragoneses, y la movilidad de las mismas dificultan muchas veces la catalogación exacta de piezas concretas.

Los conocimientos acerca de esta alfarería estellesa, y el resto de la alfarería de Navarra, pueden completarse con una serie de publicaciones de carácter más general. En primer lugar existe un libro relativamente antiguo, muy teórico y denso, que trata la alfarería y la cerámica en Navarra desde tiempos prehistóricos, debido a Leandro Silván¹⁰. Esta publicación tiene la importancia de la visión de conjunto que aporta y de ser la primera aproximación al tema¹¹. Es necesario nombrar, en segundo lugar, la obra de Enrique Ibabe acerca de la cerámica popular vasca¹². Este trabajo, que no aporta reproducciones, sí que presenta el detallado dibujo de cuatro cuchareros. El propio autor publicaría años más tarde un magnífico texto, espléndidamente ilustrado, sobre el mismo asunto¹³. En este caso se reproducen hasta nueve cuchareros, varios de ellos del alfar de Ybiricu. No cabe ninguna duda que Enrique Ibabe¹⁴ es un consumado especialista en la materia y que sus estudios resultan básicos para el conocimiento de la materia en Navarra.

Aunque no trata exclusivamente de alfarería, sí que es necesario aportar el libro de Odón Ulibarrena sobre el arte y decoración tradicional en Navarra¹⁵. En el mismo aparece un interesante capítulo dedicado a la cerámica Navarra que además se completa con importantes ilustraciones. Odón Ulibarrena es hijo del conocido escultor y etnógrafo, José Ulibarrena, creador del Museo de etnografía del Reino de Pamplona¹⁶, sito en la loca-

9 F. Hualde, *Alfarería de Lumbier*, Pamplona, Lamiñarra, 2012.

10 Leandro Silván López-Almoguera, Madrid, 1900 - San Sebastián, 1999. Profesor, conferenciante e historiador. Cursó bachiller con reválida y premio extraordinario en 1916. Obtuvo la licenciatura en Ciencias Químicas, con premio extraordinario, en 1921. Académico correspondiente de la Historia (Madrid) y de la Real Academia de las Ciencias y Artes de Barcelona. Ha pronunciado numerosas conferencias dentro y fuera de Euskadi y es autor de numerosas publicaciones.

11 L. Silván, *Cerámica Navarra*, San Sebastián, Graficas Izarra, 1973.

12 E. Ibabe, *Notas sobre la cerámica popular vasca*, Bilbao, ed del autor, 1980.

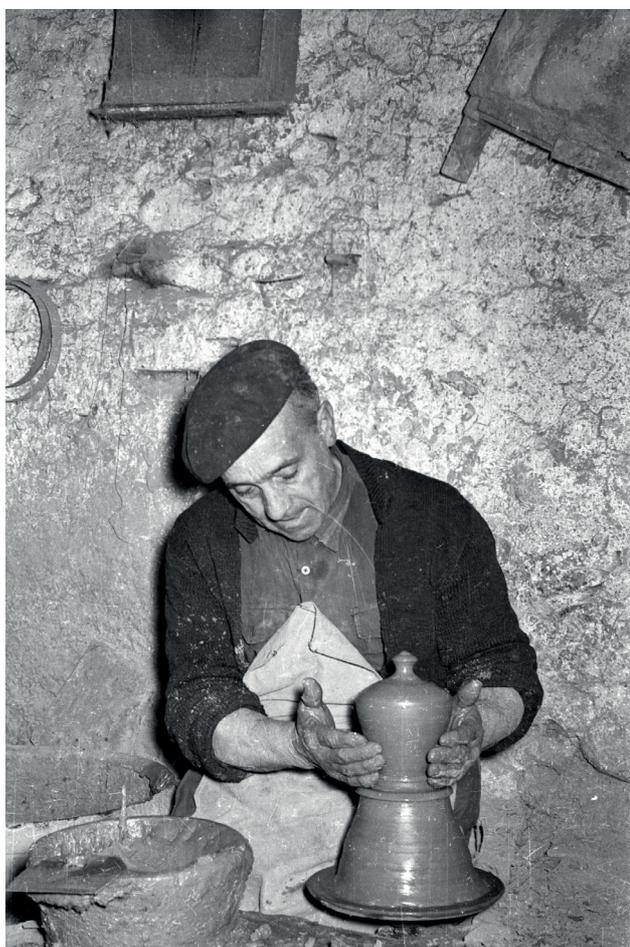
13 E. Ibabe Ortiz, *Cerámica popular vasca*, Bilbao, Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa, 1995.

14 Enrique Ibabe Ortiz, Nacido en Bilbao en 1935. Escritor e investigador especializado en temas de cerámica vasca y de etnografía del País Vasco.

15 O. Ulibarrena Iroz, *Arte y decoración tradicional en Navarra*, Pamplona, Laser, 1985.

16 El Museo etnográfico del Reino de Pamplona tiene su origen en los fondos almacenados por el escultor Ulibarrena en la casa Napartxo de Berrioplano. El año 1986 se trasladó a la Casa Fanticorena de Arteta (Valle de Olló).

lidad de Arteta. Quiero terminar esta aproximación al estado de la cuestión con un antiguo folleto que acompañaba la exposición sobre alfarería popular Navarra¹⁷, celebrada en la Casa de Cultura de la CAN de Sangüesa, en 1983. Este folleto, además de interesantísimas fotografías, recoge un texto de Francisco Javier Zubiaur, una entrevista al alfarero de Lumbier, Hilario Pérez, publicada en el Pensamiento Navarro en 1955, así como otra serie de datos diversos. Esta exposición fue debida al impulso de Francisco Javier Beunza¹⁸, gran estudioso y amante de la alfarería Navarra, recientemente fallecido y a quien la etnografía de esta tierra debe un sentido reconocimiento¹⁹.



Hilario Pérez en los años 50

- 17 VVAA, *Exposición de alfarería popular Navarra (siglos XIX y XX)*, Sangüesa, CAN, 1983
- 18 Francisco Javier Beunza Arboniés, Sangüesa, 1927 - 2015. Estudió Magisterio y Letras y, tras trabajar tres años en la Aduana de Irún, fue durante 17 años profesor del colegio de los Marianistas en San Sebastián. Regresa a Sangüesa en 1972 y se hace cargo de la Casa de Cultura ubicada en el palacio de Vallesantoro, que dirigirá hasta su jubilación en 1991. Promotor de diversas iniciativas culturales sangüesinas, entre ellas la Asociación Cultural de Almadieros navarros. Presidente de la Asociación de Amigos de Leyre.
- 19 D. Maruri, "Beunza Arboniés, Francisco Javier (Sangüesa, 04.12.1927 - Pamplona, 05.06.2015). Notas biográficas de un sangüesino", *Zangotzarra*, 19, (2015), pp. 178-268.

Queremos desatacar también que, en los primeros días del año 2011, se organizó en el ayuntamiento de Lumbier una exposición de alfarería de Lumbier con piezas procedentes de la gran colección de Alfredo Navarlaz²⁰, citado anteriormente. Acerca de la misma, aparte de las varias referencias periodísticas, existe editado un video personal, magnífico, debido a José María Aristu y que puede verse colgado en internet²¹. Entendemos que la variedad de piezas allí mostradas, y su nivel, hicieron de esta exposición un gran referente del particular.

En las siguientes líneas queremos acercar y presentar las piezas de alfarería de Lumbier que se guardan en una colección pamplonesa de alfarería y cerámica de Navarra. En dicha colección se conserva un lote muy interesante de piezas seleccionadas, procedentes de Lumbier, adquiridas en el periodo de los últimos sesenta años. Quizás el lote de piezas de Lumbier no sea muy extenso en número, pero sí que entendemos que se trata de una colección de calidad muy elevada. En la misma colección se conservan, además, como tres docenas de piezas de Alfarería de Estella, también de gran calidad y muy seleccionadas e incluyendo en ellas una decena de cuchareros. Otras piezas de Marañón, antiguas cerámicas de La Talavera de Pamplona, del siglo XVIII y de La Nueva Talavera de Pamplona²², del Siglo XIX, o varias porcelanas de los antiguos talleres de Yanci²³ completan dicha colección. Y la verdad es que puedo presumir de conocer bien la colección por cuanto se trata de la colección de la familia Muruzábal, la mía. Dicha colección fue iniciada, hace muchísimos años por mi padre, José M^a Muruzábal del Val, amante del arte y de la cultura de esta tierra y tras su fallecimiento ha pasado a mis manos; procuraré seguir uniendo nuevas piezas.

2. LOS ALFAREROS DE LUMBIER.

Diversos autores y textos del siglo XIX plantean ya la existencia de centros de producción de alfarería en Navarra. El conocido diccionario de Pascual Madoz, el de Sebastián de Miñano o los estudios geográficos de Julio Altadill aluden a las localidades de Pamplona, Tudela, Estella, Tafalla, Lumbier, Marañón o Villava. Eusebio Rebolé, en su documentada historia de la Villa de Lumbier, explica como encontró en el Archivo de Protocolos Notariales de Navarra las *Constituciones del gremio de alfareros de Lumbier de 1833*²⁴. Según este autor, y siguiendo ese documento, se

20 Ver *Diario de Navarra*, 5-1-2011.

21 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=dqOih2y0NcE>

22 M. Álvarez, A. MújiKa, M. Jiménez, *Lozas y porcelanas vascas: siglos XVIII-XX*, Bilbao, Museo vasco / Euskal museoa, 2009. Este libro sirvió de catálogo a una gran exposición de piezas en dicho museo.

23 J. del Guayo, "La fábrica de medias porcelanas de Yanci", en Príncipe de Viana, 201, (1994), pp. 117-136.

24 E. Rebolé del Castillo, *Historia de la Villa de Lumbier - Ilumberri*, p. 421.

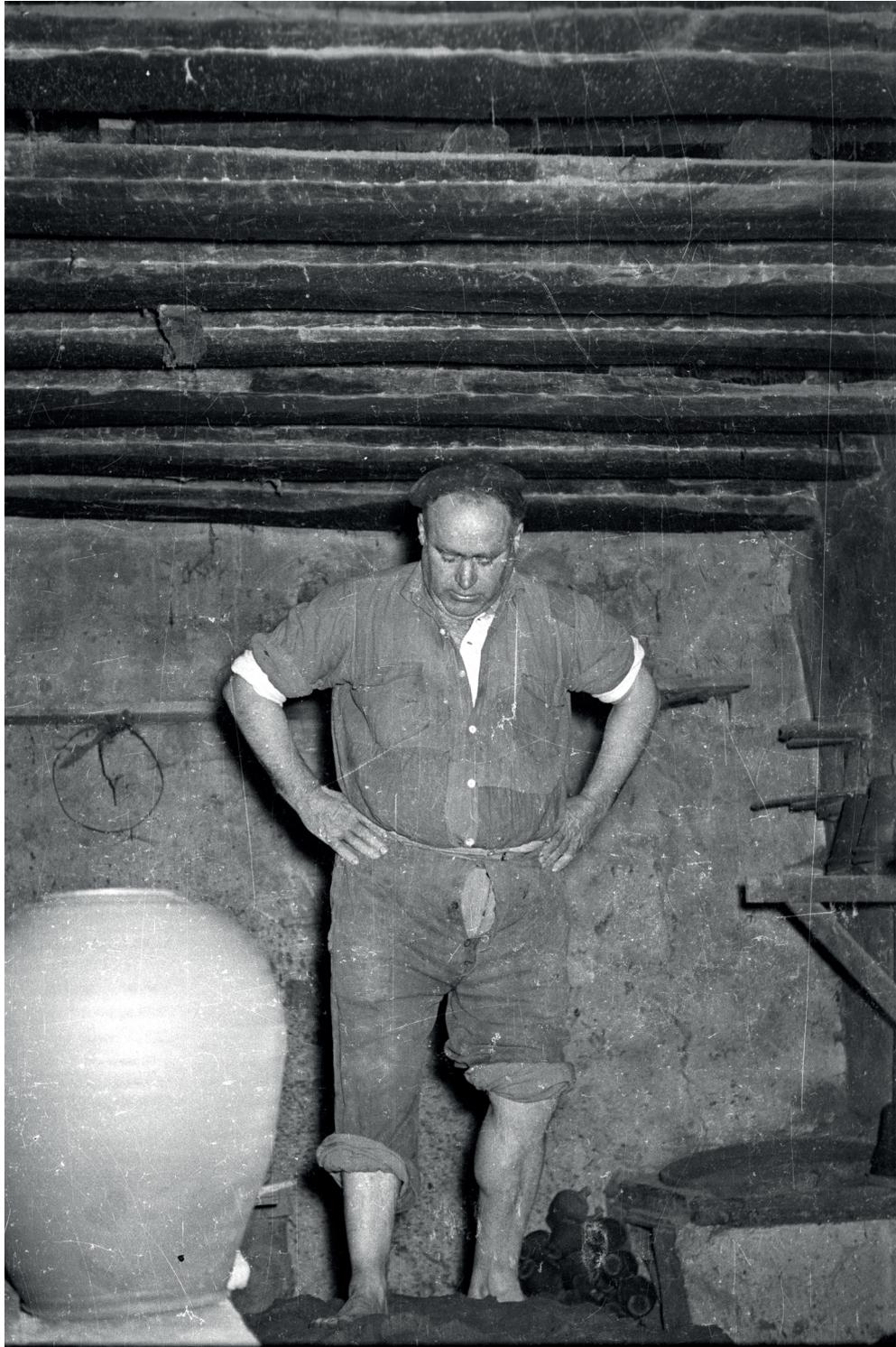
ALFARERÍA DE LUMBIER EN UNA COLECCIÓN DE PAMPLONA.

reunieron el 16 diciembre de 1833 los alfareros radicados en Lumbier para ratificar dicho documento de Constitución y las Ordenanzas del gremio. Aparecen firmando doce alfareros, con apellidos repetidos en dicho trabajo durante décadas en Lumbier, como González, Goyeneche, Napal, Iriarte, Pérez o Beroiz. Eusebio Rebolé transcribe, a continuación, las ordenanzas, que son un total de XVII artículos.



Francisco Elduayen y Juan José Goyeneche en el año 1955

Con esta documentación, y otras complementarias, se demuestra de manera evidente la tradición alfarera de Lumbier a lo largo de los siglos XIX y XX. Existen testimonios documentales que demuestran que la labor alfarera vendría de épocas anteriores a ese siglo XIX. El mismo texto de Rebolé va explicando los talleres en la segunda mitad del siglo XIX y primera parte de XX, oscilando entre la docena y la veintena de centros de producción. Resulta meridianamente claro que la actividad alfarera debió de ser muy importante en dicha localidad. Los últimos datos aportados son del año 1944 en que cita los alfares de Braulio Rebolé, Francisco Beroiz, Josefa Beroiz, Blas Beroiz, Toribio Napal, Miguel Vicente y Justo Goyeneche. Omitimos mayores datos respecto de ello por cuanto remitimos al citado texto de Eusebio Rebolé.



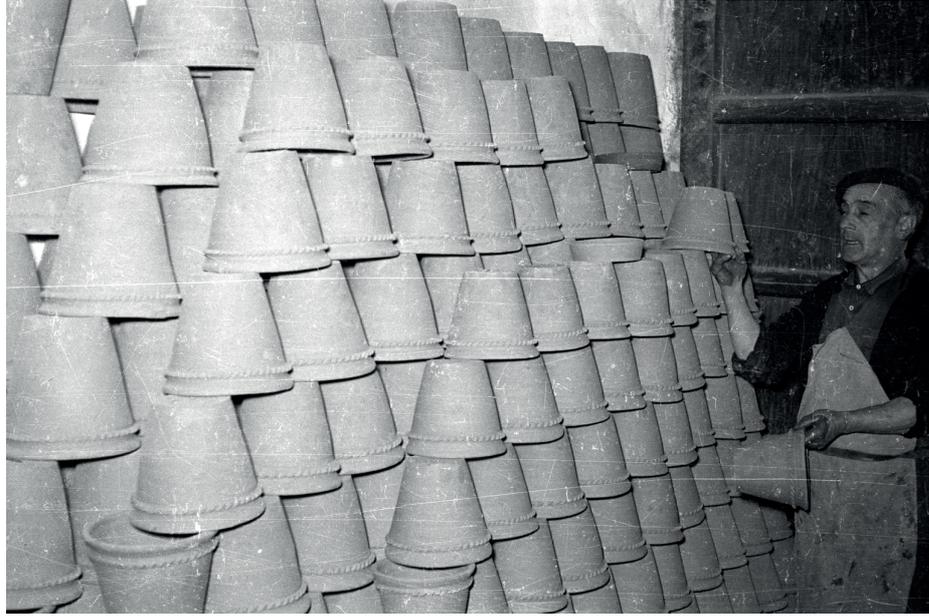
Justo Goyeneche preparando la tierra en 1955.

Por su parte, Fernando Hualde, en el libro que recientemente ha editado sobre la alfarería de Lumbier, da noticia de la existencia de un folleto original, sin publicar, del propio Eusebio Rebolé, realizado en 2007 y titulado *Los olleros de Lumbier / Ilunberri. El arte autóctono del barro*²⁵. Utilizando dicho trabajo, Hualde aporta diferentes noticias de la alfarería en Lumbier, desde el siglo XV al siglo XX. En el siglo XVII el alcalde y regimiento de la localidad intenta controlar el oficio ante el intrusismo que se observaba; en el siglo XVIII se aporta documentación del Ayuntamiento de Pamplona para regular la venta de alfarería procedente de varios lugares entre los que se encuentran Lumbier, Subiza y Marañón. También, en 1738 y 1742 hay reuniones de alfareros de Navarra para intentar protegerse de la llegada de piezas alfareras desde Aragón. En 1771 Eusebio Rebolé aporta un documento en el que aparecen diez alfareros trabajando en la localidad. En el siglo XIX, además de la constitución del gremio vista anteriormente, se aportan datos de diferentes años con el número de alfarerías abiertas en Lumbier: en 1817 había diez productores, en 1842 ascendían a veinte, en 1876 quedaban trece alfareros y en 1891 se localizan catorce²⁶. Por lo demás, Fernando Hualde profundiza en otros aspectos como son el proceso de extracción y preparación de la arcilla, los barnices, el sistema de fabricación o la propia comercialización de la producción. Dado que el presente artículo tan solo quiere presentar una colección de piezas alfareras procedentes de Lumbier, remitimos a dicha publicación para todos esos asuntos.

Respecto de las tipologías que aparecen dentro de la producción de Lumbier, o tipos de vasijas, el texto de Fernando Hualde aporta hasta 34 piezas diferentes. Nuestra colección familiar tiene una tipología mucho más limitada dado que ha ido enfocada a adquirir, preferentemente, piezas notables o emblemáticas dentro de la producción de dichos alfares. Por ello aportaremos en el catálogo adjunto dos jarras para servir agua o vino, una hucha, dos pucheros, un pote de resina, dos cántaros y seis orzas. Estas últimas tipologías, cántaros y pucheros u orzas se pueden considerar las tipologías más clásicas y repetidas de los alfares lumbierinos. De hecho, a los artesanos alfareros de Lumbier se les solía denominar habitualmente como orzeros. Además, no dejan de ser las piezas, según nuestro criterio, más logradas y conseguidas de entre las que se trabajaron en Lumbier. Esperemos pues que este artículo sirva, siquiera de manera modesta, para el mejor conocimiento de la alfarería de Lumbier.

25 F. Hualde, *Alfarería de Lumbier*, Pamplona, Lamiñarra, 2012, p. 24.

26 F. Hualde, *Alfarería de Lumbier*, op. cit., pp. 29-42.



Hilario Pérez con un lote de macetas, años 50.



Francisco Elduayen avivando el horno en 1955.

3. CATÁLOGO DE PIEZAS DE ALFARERÍA LUMBIER.²⁷

Adjuntamos a continuación la descripción y análisis, con los datos de catalogación y observaciones, de cada una de las catorce piezas que componen la colección. Dicha ficha se acompaña de una fotografía que permita identificar la pieza de la mejor manera posible.



1. JARRA

Altura: 22 cm. Boca:13,5 cm. Base 12,5 cm. Panza 14,5 cm.

Observaciones: arcilla ligeramente rojiza, vidriado interior y exterior en algo más del 50 % de la jarra. Un asa lateral. Decoración incisa a base de ondas, en cuatro franjas superpuestas, en la zona vidriada exterior. Esta jarra lleva en la colección más de sesenta años. Fue adquirida por mi padre en Pamplona, en un comercio de la cuesta de Sto. Domingo; recordaba perfectamente que le dijeron que estaba hecha en Lumbier. La jarra resulta de una perfecta ejecución y vidriado, pieza muy elegante y decorativa que creo puede ser del taller de Juan José Rebolé.



2. JARRA

Altura: 29 cm. Boca: 11 cm. Base: 11,5 cm. Panza: 14 cm.

Observaciones: arcilla pardo rojiza, vidriado interior y exterior en algo más del 50 % de la jarra. Un asa lateral. No lleva decoración incisa, salvo una línea a 11,5 cm. de la boca. Fue adquirida hace como cinco años en anticuario. Destaca en el exterior una moldura en la parte superior y otra, paralela a esta, a 1,5 cm del borde superior. Resulta una pieza elegante y de buena ejecución, aportando el típico perfil de una jarra para servir agua o vino. En todo caso, pieza más sobria y austera que la anterior.

27 En el libro de Fernando Hualde, ya citado, existen numerosas reproducciones de piezas, algunas similares a las nuestras. Omitimos algunas referencias para no ser excesivamente reiterativo.

3. PUCHERO



Altura: 23 cm. Boca: 13,5 cm. Base: 11 cm. Panza: 18 cm.

Observaciones: puchero de un asa, ennegrecido por acción del fuego. Vidriado interior y exterior al 50 %. Moldura a 2,5 cm de la boca. Pieza sencilla de cierta antigüedad, que tal vez se remonte al siglo XIX. Pudiera proceder del taller de Avelino Beroiz, o de sus antecesores familiares en el oficio. Resulta pieza elegante, con una excelente labor de vidriado y muy característica de la producción de los alfares de Lumbier. Adquirida en anticuario de Pamplona hace unos cuarenta años.

4. PUCHERO



Altura: 25,5 cm. Boca: 14 cm. Base: 11,5 cm. Panza: 20 cm.

Observaciones: pieza de un asa. El puchero lleva un vidriado interior y exterior al 50 %. Pieza sencilla, sin ningún tipo de decoración, enormemente característica de los alfares lumbierinos²⁸. Resulta pieza elegante en su diseño, pese a ser un objeto estrictamente funcional; posee una panza abultada. Pudiera proceder tal vez del taller de los Rebolé. Sin duda, estamos ante la pieza más característica y repetida de la producción alfarera de Lumbier, la que seguramente se repitió miles de veces.

5. ORZA o PUCHERO



Altura: 32,5 cm. Boca: 14,5 cm. Base: 12 cm. Panza: 23 cm.

Observaciones: pieza de un asa. Tiene actualmente cierto ennegrecido por acción del fuego. Vidriado interior y exterior al 50%. Dos franjas de decoraciones incisas en ondas, separadas por dos líneas incisas

28 Pieza similar aparece reproducida en: E. Ibabe, *Cerámica popular vasca*, op. cit. p. 233.

y paralelas. Pieza sencilla, de perfil elegante. Entendemos que se trata de una orza de cierta antigüedad. Pudiera proceder del taller de Avelino Beroiz. Resulta también una pieza muy característica de la producción de los alfares de Lumbier, con un perfil muy estético y una panza bien abultada. Fue adquirida por la familia en un anticuario pamplonés hace mucho tiempo, como unos 45 años.



6. ORZA o PUCHERO.

Altura: 30,5 cm. Boca: 16,5 cm. Base: 16,5 cm. Panza: 22 cm.

Observaciones: pieza de dos asas, con cierto ennegrecido por acción del fuego. Vidriado interior y exterior al 50 %. Lleva adjunto un largo cordon en cada lateral, de aproximadamente 21 cm de largo²⁹. Pieza menos habitual en los alfares de Lumbier dado que es más corriente que aparezcan dos líneas de cordones. Lleva, así mismo, una franja de decoración incisa a base de ondas. Pieza muy interesante y creo que pudiera ser una de las de mayor antigüedad en la colección.

Fue regalada, hace más de 30 años, por unas personas conocidas de la familia que aseguraron llevaba muchísimos años en su poder, ya que era de su abuela. Le falta un pequeño fragmento en la parte de la boca que no afea la pieza.



7. ORZA o PUCHERO

Altura: 33,5 cm. Boca: 16,5 cm. Base: 14 cm. Panza: 24 cm.

Observaciones: pieza de dos asas. Posee un vidriado interior y exterior al 50 %. Presenta una decoración a base de dos cordones oblicuos en cada lateral, de aproximadamente 10 cm. cada uno de ellos³⁰. Lleva, también, una decoración a base de una franja de ondas incisas, además de una moldura a 2,5 cm. de la boca. Resulta una pieza muy bonita y magníficamente elaborada. Presenta un par de defectos en cada lado que parecen

deberse a problema de cocción, seguramente al colisionar con otra pieza. Pudiera proceder tal vez del taller de Braulio Rebolé. Fue adquirida en un anticuario pamplonés hace unos 35 años.

29 Pieza similar aparece reproducida en: E. Ibabe, *Cerámica popular vasca*, op. cit. p. 231.

30 Pieza similar aparece reproducida en: E. Ibabe, *Cerámica popular vasca*, op. cit. p. 232.

8. ORZA o PUCHERO



Altura: 38 cm. Boca: 16,5 cm. Base: 15 cm. Panza: 30 cm.

Observaciones: pieza de dos asas. Presenta un vidriado interior y exterior al 50%. Está dotada de una decoración con dos airosos cordones en cada lateral, de aproximadamente 14 cm de longitud y que giran hacia la parte central. Además de ello, la pieza se decora con cinco franjas superpuestas de decoraciones incisas en base a ondas, separadas por líneas también incisas. Estamos, sin duda, ante una gran pieza, de una perfección espectacular. Obra impecable de

trabajo y de ejecución, dotada de gran belleza visual, como para poder prestigiar a los alfares de Lumbier³¹. Procede de Sangüesa, donde fue adquirida, y está en la colección hace más de 30 años. Pudiera ser del alfar de Francisco Beroiz.

9. ORZA o PUCHERO



Altura: 35 cm. Boca: 16,5 cm. Base: 15 cm. Panza: 25 cm.

Observaciones: pieza de dos asas. Posee un vidriado interior y exterior al 50%. Presenta una decoración a base de tres elegantes franjas de ondas incisas. Resulta una pieza de magnífico porte y excelentemente elaborada. Presenta además un ennegrecimiento, con pérdida de vidriado, en una parte cercana a la boca y junto a un asa. Pudiera proceder tal vez del taller de los Rebolé. Fue adquirida en un anticuario navarro hace unos 3 años.

31 Pieza similar aparece reproducida en: E. Ibabe, *Cerámica popular vasca*, op. cit. p. 230.

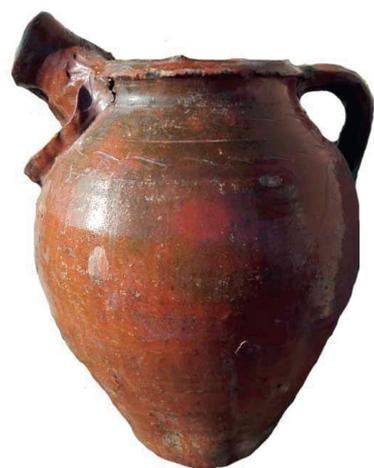


10. ORZA o PUCHERO

Altura: 36 cm. Boca: 17 cm. Base: 15 cm. Panza: 25 cm.

Observaciones: orza o puchero de dos asas. Posee un acertado vidriado interior y exterior al 50 %. Presenta una decoración a base de dos bonitas franjas de ondas incisas. Resulta una pieza de gran porte y muy bien trabajada. Presenta, además, una leve fisura en la parte superior de un lateral, que no afea la pieza. Parece pieza de producción relativamente antigua. Fue adquirida en un anticuario del país vasco francés hace unos meses y procedía, según me testificaron, de San Juan del Pie del Puerto.

Fue adquirida en un anticuario del país vasco francés hace unos meses y procedía, según me testificaron, de San Juan del Pie del Puerto.



11. CÁNTARO DE BOCA

Altura: 41,5 cm. Boca: 17,5 cm. Base: 15 cm. Panza: 30 cm.

Observaciones: gran pieza de un asa. Posee un vidriado interior y exterior al completo. Tipológicamente, estamos ante un cántaro de gran porte, panzudo, con boca que no sobresale y gran asa junto a boca. En el extremo contrario al asa, presenta una boca, en forma de tubo y orientado hacia arriba, con la finalidad de permitir el vaciado del contenido. Dicha boca se decora en la parte inferior con un cordón y en la parte superior del tubo por una decoración incisa, representando un ave. No hemos visto descritas decoraciones similares en piezas de Lumbier. El asa lleva también en la parte inferior unas decoraciones. La pieza, además de todo lo anteriormente descrito, lleva en la parte de la panza una línea de ondas incisas, muy característica de piezas de Lumbier. Resulta una pieza de magnífico porte y de los ejemplos más importantes que se conocen de la alfarería lumbierina. El Museo etnográfico de Navarra, Julio Caro Baroja, posee una pieza de tipología similar, aunque en este caso lleva también una decoración de cordones. Fue adquirida hace un año en una importante casa solariega de Valdizarbe, en donde existía un excelente conjunto de piezas, la mitad procedentes de Lumbier y la mitad procedentes de Estella. No podemos descartar que sea una pieza elaborada en el siglo XIX.

Resulta una pieza de magnífico porte y de los ejemplos más importantes que se conocen de la alfarería lumbierina. El Museo etnográfico de Navarra, Julio Caro Baroja, posee una pieza de tipología similar, aunque en este caso lleva también una decoración de cordones. Fue adquirida hace un año en una importante casa solariega de Valdizarbe, en donde existía un excelente conjunto de piezas, la mitad procedentes de Lumbier y la mitad procedentes de Estella. No podemos descartar que sea una pieza elaborada en el siglo XIX.





12. CÁNTARO.

Altura: 41,5 cm. Boca: 11,5 cm. Base: 14 cm. Panza: 30 cm.

Observaciones: pieza característica de la producción de Lumbier. Típica pieza para contener agua o líquidos, de capacidad considerable, panzuda, y que se realiza sin vedrío. La tipología se repite en infinidad de alfares españoles, con las consiguientes peculiaridades de cada uno, por ser una de las elaboraciones más característica, destinada a recoger y contener agua cuando en las casas no existía el agua corriente.

Está dotada de un asa que arranca de la panza y llega a la boca. Tiene boca relativamente estrecha, en forma de tubo³². Este cántaro fue adquirido hace como una década en la localidad de Estella.

13. HUCHA



Altura: 14,5 cm. Base: 5 cm. Panza: 10 cm. Ranura: 0,25 x 3,8 cm.

Observaciones: sencilla hucha en arcilla blanca que corresponde al perfil tradicional de esta tipología en Lumbier. No está vidriada, tiene una destacada panza y termina, en la parte superior, en una forma plana de la que emerge un cono. Resulta totalmente semejante a la descrita en el libro de Fernando Hualde³³. Parece pieza proveniente del alfar de Justo Goyeneche. Pieza sin vidriar dada la función que tenía y por el hecho de que son piezas que solían romperse para recuperar el dinero depositado en ellas.

Se da la circunstancia, además, de que esta hucha esta pintada al óleo, representando una cara. La pintura es obra de la artista navarra Gloria Ferrer, que la regaló a mi padre, Jose M^a Muruzábal del Val, hace unos 50 años.

32 En el Museo del cántaro, de Valoria la Buena de Valladolid, se guarda un cántaro de Lumbier, similar a este nuestro, con número de referencia 535.

33 F. Hualde, op. cit., p. 194.

14. POTE DE RESINA

Altura: 13 cm. diámetro boca: 15 cm.



Observaciones: Es una pieza muy sencilla, de formas troncocónicas y de arcilla blanquecina, con vidriado interior. No lleva ningún tipo de decoración dado que su función era simplemente utilitaria y se buscaba la economía de medios, aunque su superficie externa es ondulada. Servía para colocarse en los pinos y recoger la resina de los mismos. Fue adquirida recientemente

en un anticuario de San Sebastián. No se trata de una pieza especialmente significativa de la producción de Lumbier pero sirve para documentar lo que se fabricaba en los últimos tiempos de existencia de aquellos alfares. Fernando Hualde³⁴ reproduce un par de ejemplos similares, debidos al alfar de Justo Goyeneche.

34 F. Hualde, op. cit. pp. 191-192.